

Pese a que nuestro smartphone cuente con estabilización óptica (OIS), conseguir una imagen fluida y sin movimientos bruscos en determinadas escenas o para tareas más serias no es posible. Además, ese sistema no permite apuntar siempre a un punto fijo. Para reducir esa limitación a la hora de grabar vídeo están los estabilizadores, cada vez más populares entre los usuarios.

Un estabilizador de vídeo o gimbal es básicamente un sistema electro-mecánico cuyo objetivo principal es contrarrestar las vibraciones y/o el movimiento indeseado que se produce en la cámara al movernos con el smartphone mientras grabamos, y suavizar el movimiento general de la cámara.

Según lo que paguemos por él, un estabilizador nos mantendrá solo el plano fijo aunque nos movamos o permitirá realizar un movimiento motorizado mientras físicamente hacemos otro, con resultados espectaculares y muy profesionales.

Los más sencillos y económicos funcionan exclusivamente de manera mecánica usando sensores como el giroscopio, y absorbiendo los movimientos bruscos. No son los que buscamos.



Nuestro objetivo es conseguir mucho más a nivel creativo y con un toque cinematográfico. Los más completos son los que incorporan parte electrónica, basados habitualmente en tres ejes de estabilización, cada uno controlado por un motor.

Los diferentes sensores del sistema (IMU, acelerómetros, giroscopios ...) generan una señal con el más leve movimiento de cada uno de esos ejes. La información es analizada por el procesador del estabilizador, el cual envía la orden correspondiente a los motores que correspondan y sean necesarios para mantener el sistema estabilizado o reducir vibraciones y movimientos indeseados. Incluso con condiciones exteriores desfavorables.



Los estabilizadores que cuentan con electrónica y motores admiten más usos que no se limitan a mantener el smartphone grabando en una posición fija aunque nos movamos. De forma programada o manual, con los controles físicos podemos realizar movimientos de rotación independientes o complementarios a los que físicamente nosotros estemos haciendo, y eso da unas posibilidades creativas asombrosas.

Qué mirar a la hora de comprar un estabilizador de vídeo para smartphone

Bajo una apariencia bastante similar, hay algunos apartados que debemos tener muy presentes y valorar antes de lanzarnos a escoger un estabilizador para nuestro smartphone.



Tamaño y peso del smartphone

Aunque la mayoría de estabilizadores se adaptan fácilmente a diferentes tamaños de pantalla, conviene asegurarse de la diagonal o dimensiones máximas, sobre todo en aquellos casos en que contemos con un teléfono tipo phablet. Y no nos podemos olvidar de que los sistemas de estabilización están pensados para usar con un peso máximo.

Ya que se trata de una inversión considerable, lo mejor sería optar por un modelo que podamos usar tanto con un smarthone como con nuestra cámara de acción o incluso compacta.

Ángulos límite

En el apartado técnico y de cifras, hay que observar los ángulos límite de cada tipo de movimiento estabilizado: panorámico, inclinación y roll o alabeo. Esos ángulos pueden referirse al margen controlable de forma robótica o simplemente al apartado mecánico y de movimiento que es capaz de estabilizar. Pueden venir indicados en ángulos totales o en margen de trabajo, y cuánto mayores sean, más posibilidades.

Es también importante conocer la velocidad de movimiento máxima (en ángulo por segundo) que admite nuestro estabilizador.

Número de ejes de estabilización y tipos de motor

En la gama de consumo no debemos exigir menos que sistemas de estabilización de 3 ejes. En cuanto a los motores, lo mejor es que sean sin escobillas y que el procesador no baje de 32 bit.



Controles

Contar con los controles integrados en el estabilizador va a permitir que, una vez enlazado el smartphone, el disparo o incluso el zoom si lo tuviera, podrá ser controlado sin tocar el teléfono. También ahí tendremos el joystick que permitirá movimientos robotizados en los mejores modelos, al tiempo que se sigue estabilizando el que hacemos nosotros.

Si además el fabricante cuenta con una aplicación, ésta puede servir para configurar las opciones del estabilizador de forma más intuitiva así como añadir funciones extra como un seguimiento de rostros u objetos. E incluso añadir controles manuales a las funciones de vídeo y foto accesibles desde el propio gimbal.

Hay modelos cuyo joystick principal puede configurarse e incluso algunos con mando a distancia para realizar movimientos una vez colocado en un trípode.

Construcción

Que pueda desmontarse y transportarse cómodamente y de forma compacta es otro punto a tener en cuenta. También el material de construcción, que disponga de funda de transporte, el material de recubrimiento de la empuñadura y por supuesto el peso. Si cuenta con conexión para trípode estándar, mucho mejor porque amplía sus posibilidades. Y si son más de una, perfecto para ir añadiendo diferentes accesorios y elementos.

Calibración

Un paso importante en el uso del estabilizador es la calibración tras cambiar de dispositivo. La mayoría de estabilizadores ya vienen listos para usar nada más colocarle el smartphone, con autocalibración, o con ayuda de software.



Modos de trabajo

La estabilización no significa que siempre queramos mantener el smartphone fijo.

Manteniendo movimientos naturales y sin vibraciones, los modos de trabajo nos permiten más creatividad.

Lo habitual es que el gimbal disponga de al menos modos de uso en vertical y horizontal (ideal que cambie automáticamente entre ellos), así como el modo de bloqueo que hace que la cámara siempre apunte a un punto fijo aunque movamos el gimbal, o el modo de seguimiento, en el cual la cámara seguirá el movimiento de nuestra mano e irá corrigiendo los giros.

También hay modelos que añaden modos específicos para invertir la cámara y tomar planos a ras de suelo con comodidad, o planificar panorámicas de hasta 360 grados simplemente tocando un botón.



Autonomía

Como cualquier otro dispositivo electrónico, un gimbal necesita alimentación para que pueda funcionar el motor y los diferentes sistemas electrónicos. Habrá que prestar atención a la autonomía que ofrece cada modelo.

Lo habitual será encontrar estabilizadores con batería integrada y recargable de forma directa , y en los mejores modelos también podremos añadir pilas para situaciones en que no es posible recargar la batería (o que ésta sea extraíble e intercambiable) y necesitamos autonomía para largas sesiones de grabación. En muchos de los casos, el gimbal es capaz de alimentar también el smartphone o cámara mientras lo estamos usando.

Accesorios

Si tienes pensado llevar la grabación de vídeo mucho más allá a nivel creativo, echa un vistazo a los accesorios disponibles (como trípodes o extensores) tanto de la propia marca como de terceros que sean compatibles. Hay modelos que permiten añadir adaptadores para cámaras de acción.

Los siete mejores estabilizadores de vídeo para móvil

Si has acabado convencido de que para tus vídeos y creaciones multimedia tienes que comprar un gimbal o estabilizador con el que subir el nivel, aquí tienes la selección de modelos que hemos hecho para vosotros.

DJI Osmo Mobile

El gran fabricante de drones (y sistemas de estabilización), tiene varias versiones para cámaras de acción y smartphones. El modelo específico para tu teléfono móvil es el **Osmo Mobile** con cuatro modos de uso, sistema de tres ejes, tecnología de seguimiento y una app

con la que, entre otras cosas, poder hacer streaming de vídeo.



Zhiyun Smooth-C

El gimbal Smooth-C de Zhiyun es una de las mejores soluciones en relación calidad/precio. Permite un movimiento panorámico de 360 grados (Tilt de 320 y roll de 270 grados). Incluye dos baterías extraíbles con hasta 5 horas de autonomía.



De la misma compañía hay modelos también de tres ejes más asequibles, como el Z1.

Feiyu SPG Plus

Si necesitas estabilidad máxima y comodidad de uso, el Feiyu SPG Plus dispone de doble agarre y admite teléfonos de hasta 200 gramos de peso. También funciona con cámaras GoPro. Cuenta con tres ejes de estabilización, modos de bloqueo y seguimiento (además del vertical y horizontal automáticos), y es ideal para un nivel más profesional tanto por autonomía (8 horas) como por la posibilidad de incluir accesorios gracias a los cinco soportes de tornillo de 1/4 de pulgada.



Feiyu G4 Pro

El modelo más avanzado para smartphones y a un precio no muy alto. El G4 Pro de Feiyu deja al usuario la libertad de realizar panorámicas estabilizadas de 360 grados completos, usando el joystick. La batería dura 4 horas y el alabeo puede ser de hasta 100 grados. Es de uso exclusivo para smartphones de Apple.

